

## LA DIGNIDAD DEL TRABAJO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Fray Michael Lasky, OFM Conv.

Publicado por primera vez en **San Bonaventura Informa**, la revista mensual de la Pontificia Facultad Teológica de San Buenaventura ("*Seraphicum*") – *seraphicum.org*.

En una visita reciente a Colombia, participé en una peregrinación con varios frailes al Santuario Mariano de Chinchiquera. Haciendo una serie de paradas en el camino se convirtió en lo que yo llamo un recorrido **OBI**, visitando una y otra vez "**Otra Bella Iglesia**". Mientras oraba en estas iglesias había dos estatuas que me llamaron la atención, porque los santos estaban sosteniendo objetos comprados en una tienda local de artículos para el hogar. San Isidoro labrador sostenía una pala, todavía podía ver los restos de la etiqueta con el código de barras en la pala, y el peruano San Martín de Porres empuñaba una escoba.

Estas imágenes me recordaron un consejo que me dio hace años un fraile mayor de edad, quien me dijo: "Cuando las personas en tu ministerio te confundan con el conserje, habrás encontrado un modo importante de ser verdaderamente la presencia de Jesús resucitado, quien una vez fue confundido con un jardinero común". Este sabio consejo siempre me recuerda la dignidad del trabajo. Esta es la convicción de que se debe otorgar el mismo respeto a todos los trabajos y que ninguna ocupación debe ser vista como mejor o superior.<sup>1</sup> El Papa Francisco conecta concretamente esta convicción a la persona humana diciendo: "El trabajo es fundamental para la dignidad de la persona. El trabajo, para usar una imagen, 'unge' con dignidad, nos llena de dignidad, nos hace semejantes a Dios quien trabajó y aún trabaja, quien siempre actúa".<sup>2</sup>



<sup>1</sup> Dignity of labour. [https://en.wikipedia.org/wiki/Dignity\\_of\\_labour](https://en.wikipedia.org/wiki/Dignity_of_labour) (accessed June 30, 2019).

<sup>2</sup> Papa Francisco. Audiencia General, Mayo 01, 2013.

[http://w2.vatican.va/content/francesco/en/audiences/2013/documents/papa-francesco\\_20130501\\_udienzagenerale.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/en/audiences/2013/documents/papa-francesco_20130501_udienzagenerale.html) (accessed June 30, 2019).

La teofanía de san Francisco era una llamada de Jesús el Señor, pronunciada en el contexto



del trabajo. En la pequeña iglesia en ruinas de San Damián en Asís, el joven Francisco oraba ante el crucifijo y escuchó la voz de Jesús que decía: «Francisco, ve, repara mi casa, que, como ves, está cayendo completamente en ruinas».<sup>3</sup> La primera respuesta de Francisco a esta unción fue dar dinero al sacerdote para que mantuviera una lámpara encendida ante la imagen del crucifijo. Luego comenzó su primera obra, la reconstrucción de la iglesia de San Damián.<sup>4</sup> Durante los tres años que siguieron a este momento de conversión, Francisco, lleno de la luz de la dignidad a través del trabajo, atrajo a otros a unirse a él en la reconstrucción de iglesias. Ellos las reedificaron sin tocar nunca los cimientos,

porque Cristo ya era el fundamento firme de las iglesias.

Cuando se restauró la iglesia dedicada a la Madre de Dios, la Porciuncula, Francisco y sus seguidores oraron dentro de la iglesia. Abrieron el Libro de los Evangelios en el pasaje donde se describe cómo Jesús envió a sus discípulos al mundo a predicar, a trabajar: “Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que nada tomaran para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja; sino: «Calzados con sandalias y no vistáis dos túnicas»<sup>5</sup>. Después de que le hubieran explicado el pasaje, Francisco exclamó: “Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica”<sup>6</sup>. Francisco cambia entonces su ropa por una túnica en forma de cruz (remontándose a su primera teofanía con Jesús en el crucifijo de San Damián) y un cordón sencillo. En este contexto de los frutos de su trabajo, en la última de las iglesias que había reconstruido, Francisco volvió a escuchar la voz de Jesús. A través del Evangelio el Señor lo llamó a ampliar su obra de reconstrucción predicando la penitencia a través del mensaje

---

<sup>3</sup> Tomás de Celano. *Segunda vida de San Francisco*, # 10.

<sup>4</sup> Tomás de Celano. *Primera vida de San Francisco*, # VIII, 18.

<sup>5</sup> EvMc 6,7-9

<sup>6</sup> Tomás de Celano. *Primera vida de San Francisco*, IX,22.

de paz. Se nos dice que cuando Francisco predicaba, siempre decía: “El Señor te dé la paz”.<sup>7</sup>

Reunidos en Medellín, Colombia, en 1968, los obispos de América Latina (CELAM) enseñaron sobre la importancia de que la Iglesia tenga una "opción preferencial por los pobres" en el contexto de la justicia, la paz y la pobreza. Inherente a estos conceptos está la dignidad del trabajo y la convicción de que ninguna ocupación es mejor que otra. En nuestro tiempo, los franciscanos hemos estado trabajando continuamente para reconstruir la casa del Señor, nuestra casa común, a través de nuestra predicación de la paz y ungiendo a los demás con la luz de la dignidad, en el contexto de un mundo que continuamente cae más en ruina. El documento final de Medellín ofrece tres factores de paz, que deben ser inherentes a toda predicación cristiana del mensaje de Penitencia, tanto de palabra como de ejemplo.

#### La Paz es obra de la Justicia

Escuchamos el eco de Medellín en el Papa Pablo VI, quien escribió: “Si quieres la paz, trabaja por la justicia”<sup>8</sup>. El documento de Medellín enfatizó que es necesaria la instauración de un orden justo para crear una paz auténtica, en el que las personas puedan realizarse como hombres y donde su dignidad sea respetada, de tal manera que las personas se conviertan en agentes de su propia historia.<sup>9</sup> Tal predicación de la paz a través de la justicia debe defender la dignidad de las personas, de los trabajadores y del trabajo. “En este sentido, el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, es el nombre nuevo de la paz”<sup>10</sup>.

#### La Paz no se encuentra, se construye.

Como los franciscanos predicamos la penitencia y la paz durante más de 800 años, damos testimonio vivo de la intuición del documento de Medellín de que la construcción de la paz es una “tarea permanente” y que “el cristiano es el artífice de la paz”<sup>11</sup>. La necesidad constante de reconstruir la casa del Señor, nuestra casa común, es la reunión de piedras

---

<sup>7</sup> Ibid, # X,23.

<sup>8</sup> Papa Pablo VI. Si quieres la Paz, trabaja por la Justicia, enero 01, 1972. [https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace/documents/hf\\_p-vi\\_mes\\_19711208\\_v-world-day-for-peace.html](https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace/documents/hf_p-vi_mes_19711208_v-world-day-for-peace.html) (acceso Junio 30, 2019).

<sup>9</sup> Episcopado Latinoamericano, Medellín, Colombia. Documento de Medellín: Paz, Septiembre 06, 1968, #14a. [https://www.celam.org/documentos/Documento\\_Conclusivo\\_Medellin.pdf](https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf) (acceso Diciembre 08, 2022). [http://www.povertystudies.org/TeachingPages/EDS\\_PDFs4WEB/Medellin%20Document-%20Peace.pdf](http://www.povertystudies.org/TeachingPages/EDS_PDFs4WEB/Medellin%20Document-%20Peace.pdf) (accessed June 30, 2019).

<sup>10</sup> Ibid, #14a.

<sup>11</sup> Ibid, #14b.

vivas que respetan las intenciones del Maestro constructor que trabaja en la creación del mundo y en todo lo que hay en él, tanto en la Paz como en la Bondad.

### La Paz, Dios es su fundamento

Aquí el documento de Medellín enseña que solo Dios puede traer la paz social, sin la cual habrá desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales<sup>12</sup>. Francisco comprendió esto manteniendo siempre los fundamentos de las iglesias que reconstruyó, porque Cristo es siempre nuestro fundamento. Solo con una relación permanente con Dios se puede encontrar y predicar la dignidad como luz para invitar y ungir a otros a construir con nosotros, en el camino de la paz.

Durante mi tour- **OBI (Otra Bella Iglesia)** en Colombia, encontré muchas estatuas de San Francisco. En todas ellas Francisco se encontraba mirando con amor una cruz o sosteniendo un Libro de los Evangelios. Si bien estas imágenes ciertamente destacan la relación de Francisco con el Señor Jesús, el portador de la justicia y la paz, no logran captar la especificidad de la dignidad del trabajo, al que el Señor llamó personalmente a Francisco y al que del mismo modo unge a los franciscanos para trabajar en la actualidad.

No podía dejar de preguntarme si no sería más apropiado rehacer ocasionalmente las estatuas de San Francisco, de la misma manera que las estatuas de Isidro Labrador con su pala y San Martín de Porres barriendo con una escoba real. ¿Cuánto más apropiado sería si Francisco se encontrara parado en la base de una escalera, con piedras alrededor de sus pies, sosteniendo un cubo de cemento y una paleta en sus manos? Por supuesto, con tal imagen uno podría confundirlo muy fácilmente con un trabajador común, ya que alguien una vez confundió al Señor resucitado, el Príncipe de la Paz, con un jardinero.

---

<sup>12</sup> Ibid, #14c.